

La interdependencia, la estrategia china y los límites del multilateralismo

Patricio Narodowski

Introducción

Este trabajo analiza el rol de China en el plano de las relaciones bilaterales y multilaterales. Se supone el escenario de entrelazamiento del comercio y los flujos de capital entre EEUU y China que a su vez impulsó el comercio entre ésta y el resto del mundo, y un contexto en el que EEUU se ve condicionado, pero en el que China no logra superar sus propios límites y sigue teniendo un vínculo subalterno que no permite afianzar un multilateralismo. Por eso se parte del enfoque que venimos sosteniendo en los últimos trabajos, basados en la geografía interdisciplinaria de la complejidad y que definen la etapa actual de la economía y la geopolítica mundial como de unilateralismo condicionado en el que los EEUU tienen una hegemonía condicionada justamente por ese entrelazamiento con la economía china (Narodowski, 2017).

Se estudiaron dos cuestiones particulares, por un lado la estrategia de China de abordaje de las relaciones bilaterales y regionales, más allá del aumento del comercio, tanto en Asia, como en América Latina y África. En segundo lugar, se estudia el intento de China fundamentalmente asociada a los BRICs y a los modelos nacionales y populares de América Latina de generar un sistema financiero alternativo al del FMI basado en el dólar. En ese sentido se estudian las propuestas del G20 y de los encuentros de los BRICs y por último, el rol de los EEUU y del FMI en la crisis del 2008. La investigación se realizó en base al análisis de documentos, medios de prensa, artículos académicos y otras fuentes primarias y secundarias de consulta permanente.

Se ha trabajado con la hipótesis de que si bien China ha avanzado en el desarrollo de actividades de mediana y alta complejidad, aún no domina en los sectores de punta, sigue especializada en la producción orientada directa o indirectamente al mercado de EEUU; y además tiene un alto porcentaje de su población pugnando por entrar al mercado laboral, lo que le genera serias dificultades para sostener el modelo. Por eso es que 'el gigante asiático' no ha podido construir alternativas institucionales autónomas estables y sólidas, ni bilaterales ni regionales ni globales. Finalmente ha debido acoplarse a la estrategia de los EEUU en la crisis del 2008.

Relaciones bilaterales y regionales

El aumento de la influencia china en Asia y la formación de un gran entramado productivo

El problema central de China está en Asia debido a las fuertes alianzas tejidas por EEUU. La estrategia china ha sido entrar en los tratados o firmar nuevos, la de los EEUU es impedirlos o limitarlos.

Es que Estados Unidos desde la década de 1990 ha avanzado en la firma de acuerdos de libre comercio con más de 20 países y casi el 70% del comercio lo realizaba en 2016 en

ese contexto (Fraser Chase, 2015). En paralelo integra la Asia Pacific Economic Cooperation (APEC) en el que la presencia de China impedía lograr un arancel externo común. El mismo sentido tenía el Acuerdo del Pacífico (AP), que le permitía competir con el MERCOSUR una vez fracasado el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y también fortificar la zona contra el siempre activo comercio de Chile y Perú con China. El Proyecto de la Asociación Transpacífico (TPP) debía servir al mismo objetivo, pero también se demoraba porque se corría el riesgo de permitir la triangulación de China.

En paralelo empezó a tener más actividad la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), pero China firmó un tratado de libre comercio (TLC) con los SEIN fundadores (ASEAN-6) y así se redujeron los aranceles de siete mil productos. Además, China logra trato flexible con Camboya, Laos, Myanmar y Vietnam países con los que avanzado en la nueva etapa de descentralización productiva. Incluso luego de la crisis del 2008 China dio un préstamo a estos países en el marco del Fondo de Inversión de Cooperación de China-ASEAN por el cual mostró querer convertirse en una especie de instrumento anti cíclico en estas economías.

También ha logrado progresos en Asia central gracias a su alianza con Rusia, lo que le ha permitido integrarse a la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS) donde están además Kirguistán, Kazajistán, Tayikistan y Uzbekistán; en cambio, no lo ha logrado con el Consejo de Cooperación del Golfo (Arabia Saudí, Kuwait, Katar, Omán, Bahrein y los Emiratos Árabes Unidos), debido a la influencia americana en la zona.

Las pujas muestran con claridad la situación de condicionamiento mutuo existente, pero en ese marco, los avances con Asean son los más importantes ya que la región se va constituyendo en un gran centro de operaciones que trabaja para China, Corea y Japón de un modo entrelazado, incluso al margen de los conflictos territoriales. Respecto al destino de las exportaciones, en el 2015 el 26% fue a países del acuerdo, fuera de eso, el socio mayoritario con el 11% es China pero en un nivel similar a EE.UU. y la Unión Europea (UE), algo menos(10%) se dirigen hacia Japón y el 4% a Corea del Sur. Por el lado de las importaciones, el 22% son intra-región, el 19% provienen de China, un 12% de Japón y un 7% de Corea del Sur (Internacion Trade Centre, 2017). Esta interrelación es fundamentalmente intra-industrial y se produce con el eje de los diferenciales salariales, solo Indonesia exporta fundamentalmente recursos naturales, Malasia en cambio exporta además de gas y aceites, circuitos integrados y micro ensamblajes, Vietnam, tiene fundamentalmente celulares y calzado, Filipinas muestra un perfil similar, pero también produce manufacturas de madera (Jaimarena y Narodowski, 2017).

La presencia de China en LATAM y en África

En lo que se refiere a Latinoamérica, China ha aumentado el comercio en proporciones similares a sus promedios mundiales, pero el acercamiento fue bilateral y con convenios específicos. Desde 2007 China es el segundo socio comercial de la Argentina, Brasil y Perú, el tercero de Chile. Sin embargo, mientras China exporta hacia la región productos manufacturados, desde Latinoamérica se exporta principalmente materia prima. Si bien hay pocas superposiciones (calzado y textiles, por ejemplo) y se puede decir que hay mucha complementariedad, los diferenciales de complejidad de cada especialización es notable y no hay prácticamente comercio intra-industrial (IADB, 2004). Por eso Sevares (2011), Stiglitz (2010) y Papa (2009) alertan sobre el peligro de la reprimarización. Hanson y Ro-

bertson (2009) y Labiano y Loray (2007) dicen que México aparece como el más vulnerable. Ferraz y Ribeiro (2004) y Perrone y Barral (2007) lo muestran para Brasil. En la misma línea está Jenkins (2009) que plantea que China reproduce el patrón centro-periferia y la distribución desigual de los beneficios del comercio.

Este proceso se ha dado en marcos diversos, por un lado debido al siempre activo comercio con Chile y Perú con quienes tiene TLC, por otro, muchos gobiernos de los años 2000 han intentado seguir una estrategia en la que China aparece como contrapeso en su relación con los EEUU, sobre todo luego del rechazo del ALCA, el caso más claro pero no el único es Venezuela ya que este país junto a Irán ha construido una relación muy estrecha. En ese marco, China ha intentado estrechar las relaciones de cooperación política y militar. Sirve de ejemplo la presencia en el Canal de Panamá de la empresa hongkonesa Hutchison-Whampoa, la venta de radares a Ecuador o el uso de tecnología china en el lanzamiento de satélites en Argentina; la cooperación aeroespacial con Brasil y, la utilización de las ex bases rusas Bejucal y Lourdes en Cuba. También debe mencionarse como una política estratégica de China, el apoyo financiero vía swaps. Claro que el advenimiento de los gobiernos de derecha en Argentina y Brasil han puesto límites a estos procesos.

En el continente africano la ofensiva ha sido aún más importante. En el año 2000 se estableció el Foro de Cooperación China-África y luego se produce la Cumbre China-África del 2006, en donde se retoma el discurso de solidaridad de la posguerra. En paralelo se había vencido la Convención de Lomé y se firmaba el Acuerdo de Cotonú que daba lugar a un proceso de acuerdos específicos para la creación de áreas de libre comercio. Los EEUU pugnaban por lo mismo, aunque solo avanzaba con el área de Sudáfrica y sus vecinos. Todo en el marco del intento de integración africana a través de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD).

En ese marco, entre 1995 y 2010 el comercio entre China y ese continente se duplicó, en detrimento de Europa fundamentalmente. El gigante asiático hoy es el tercer socio comercial. Como en LATAM, las exportaciones de materias primas representan más del 90% y solo los combustibles suponen más del 70%, por el contrario, las importaciones africanas provenientes de China son sobre todo industriales. El superávit comercial de los países productores de petróleo llegó a ser superior a 100.000 millones de dólares, pero el continente como un todo es deficitario. Para China se trata de un continente clave, el 20% de sus compras de crudo son realizadas a países africanos, en orden de importancia, Angola, Sudan, Congo, Guinea Ecuatorial, Nigeria. Angola le vende más petróleo a China que Arabia Saudita. Es en estos países donde China concentra la mayor parte de la inversión extranjera directa (IED) en los últimos años.

Hay un enfoque que valora el código ético chino que se basa en el dialogo sur-sur, sin condiciones, en base a proyectos de desarrollo basados en nuevas infraestructuras y en los que las materias primas se transan a un precio justo. También se resalta el hecho de que África ha sido tradicionalmente considerada el 'patio trasero' de la UE y de EEUU y la alianza con China representa un freno a esas potencias. Entre los defensores más fuertes tenemos a RT (2015a y b), que en diversas notas salen al cruce de los críticos que acusan a China de explotar a los países africanos.

Y de nuevo, como en América Latina hay una corriente que opina que China en África reproduce una forma de colonialismo en el sentido de un vínculo asimétrico, como una forma de competencia con las otras superpotencias (EEUU y UE), en tensión con Sudáfrica fundamentalmente para controlar los recursos naturales (Izquierda Revolucionaria,

2017). Incluso dicen que China mantiene un alto nivel de ocupación de las empresas pero con mano de obra traída de China (Unceta Satrustegui y Bidaurratzaga Aurre, 2008); y se mencionan los desplazamientos que China genera en las áreas petroleras o de grandes obras de infraestructura.

Esos mismos puntos de vista mencionan el proceso de desindustrialización de algunos países que habían logrado ciertos progresos, principalmente Sudáfrica, pero también Kenia, Lesoto, Madagascar y Suazilandia, fundamentalmente en el sector textil por el fin del Acuerdo Multifibras, con la consecuente pérdida de puestos de trabajo. Además se suele mencionar que China impone condiciones ambientales que derivan en continuos accidentes, condiciones laborales dramáticas incluso, prohíben los sindicatos, generando una fuerte resistencia entre los trabajadores, en muchos casos llegando a la represión y los asesinatos. Hay webs dedicadas a denunciar estas cuestiones, por ejemplo, Oozebap (Xiaotao, 2017). El mismo enfoque puede verse en Mosquera (2015) en la web América Economía.

Estas situaciones impiden a China presentarse fácilmente como una alternativa para África, ni económica, ni política, como sucede en el resto de las regiones analizadas, las otras potencias impiden acuerdos, y cuestionan la estrategia del país asiático, que no logra consolidarse.

De la ilusión del G-20 al renacimiento del FMI

Como otra estrategia en función de lograr autonomía, ha habido un intento de China, junto con los BRICs y con el apoyo de los gobiernos ‘nacionales y populares’ de América Latina, como en el de Argentina de generar un sistema financiero alternativo al del FMI basado en el dólar. En Narodowski (2017) se avanzó en el análisis de la incorporación de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC) y las disputas generadas y también se trabajó el impacto del manejo monetario de China, ambas estrategias como manifestación de autonomía.

En este trabajo se ha profundizado en la creación del G20, un foro deliberativo, en el que los emergentes presionaron a favor de reformas en las que fuesen tenidos en cuenta como un poder relativo mayor

El G20 es un foro no decisorio surgido a iniciativa del Grupo de los siete países desarrollados (G7) en 1999, que fue presentado como un mecanismo de diálogo con el objetivo explícito de mejorar la cooperación en temas atinentes a las instituciones financieras internacionales. Este grupo está integrado por los países del G8 más Argentina, Australia, Brasil, China, India, México, Arabia Saudita, Sudáfrica, Corea del Sur, Turquía, Indonesia y la Unión Europea. Este grupo luego de la crisis del 2008 planteó la necesidad de regular la creación de dinero bancario mediante regulaciones internacionales, incluso generándose un prestamista de última instancia.

Morales Fajardo y Hurtado Jaramillo (2009) plantean que la cumbre de Washington de 2008 fue un fracaso por la negativa de los EEUU de regular el sistema financiero. En 2009 en Londres se acordó un paquete de estímulo y la formación de un Consejo de Estabilidad Financiera con el FMI, el cual fungiría como una especie de ‘agencia reguladora’ para garantizar una mayor cooperación global y proporcionar un sistema de alerta temprana ante crisis financieras futuras. Pero al mismo tiempo se ratificó el rol del FMI con un aporte extra en él para la emergencia. En la reunión de Pittsburg del mismo año China, Brasil y la India propusieron un cambio en la votación, con un aumento del 5% para los emergentes en el FMI, pero sin suerte. En el encuentro de 2009 en la ciudad italiana de L'Aquila se pu-

dieron escuchar discursos atípicos en estos foros, proponiendo modificaciones profundas en la arquitectura financiera, como el cambio de forma de votación, la modificación del artículo 4 y los métodos para realizar recomendaciones de políticas como requisito para lograr apoyo financiero, el rol del FMI en relación al Club de París, etc., todo en el contexto de la crítica a su programa económico, considerado causa de los desbalances de ladécada y por ende de la crisis del 2008 (Guzmán y Vargas, 2016). Abeles y Kiper (2010) es un buen ejemplo de las propuestas.

El debate superó al G20 e incluso se produjo en el seno del Fondo Monetario. Por ejemplo en FMI (2010) se menciona el problema de la volatilidad que derivó en riesgo sistémico y analiza el fracaso de las políticas prudenciales. Sin embargo propone el ajuste y más medidas prudenciales. En eFMI (2012) se propone lo mismo, pero aparece el pedido de modificación de las cuotas respecto del poder de voto, dando mayor protagonismo a los países emergentes, con un Consejo más representativo menos inclinado hacia los países avanzados; naturalmente dicen que se deben aumentar los fondos disponibles del FMI.

Sin embargo, las reformas no prosperaron ni en el G20 ni en el FMI. El programa general de ajuste fiscal no sufrió variaciones, esto queda claro en las recomendaciones del organismo en Irlanda e Islandia y Letonia, y desde 2010 en cooperación con el Banco Central Europeo sobre todo en Grecia, Portugal y España. En el caso griego, se produjo el mayor rescate en la historia del FMI, con un programa basado en el logro de un superávit primario del 1% del PBI en 2015 y del 3,5% en 2018, revisando impuestos, el sistema de pensiones, la política salarial, ajustando la administración pública. El Plan fracasó, los objetivos no se cumplieron, la recesión y el desempleo crecieron durante seis años (Lyberaki y Tinios, 2015). El ejemplo es interesante porque el FMI actuó como representación de la triada (Comisión Europea, el Banco Central Europeo y el Fondo Monetario Internacional) trabajando en equipo y sin grietas, al menos visibles y con el aval de los EEUU.

Recién en 2015 el FMI incluyó al yuan en su canasta de monedas de referencia (compuesta por el dólar, el euro, la libra y el yen) pero manteniendo la participación relativa del dólar en la canasta.

Mientras tanto, ha habido otros proyectos de instituciones financieras alternativas que aún no logran consolidarse, sobre todo alrededor de la fortaleza del yuan, basados en su capacidad de sustituir al dólar como moneda de reserva internacional (Roubiniy Setser, 2004). Un primer intento de generar una institución financiera ajena al dólar parece ser la creación de un Consejo interbancario de la ya mencionada OCS para la futura financiación de proyectos, que por su magnitud iban a tener gran trascendencia. El consejo hoy no existe.

Tal vez el intento más claro de China hacia la reestructuración del sistema financiero internacional ha sido lo actuado en el contexto de los BRICS. Desde su conformación como grupo, China presionó para que los intercambios se realizasen con las monedas de los países miembros. En la reunión de Durban de 2013 se decidió dar origen al Banco de Desarrollo de los BRICS con un aporte de US\$ 50.000 millones de dólares aportados por partes iguales y al mismo tiempo un Plan de Reserva de Contingencia, un Consejo Empresarial y un Comité Asesor. El portal de TV rusa durante todo este periodo viene planteando estos mecanismos, sustentándolos en el poder económico que representa la alianza chino-rusa. En paralelo se creaba el Fondo de Cooperación, Inversión y Finanzas entre China y América Latina y se planteaba la apertura del Banco de Desarrollo de China en diversos países de la región.

A pesar de que estas instituciones no han prosperado de acuerdo a lo esperado, el in-

tento de ampliar la utilización del yuan siguió su curso. En ese sentido fue importante la proliferación de swaps bilaterales con varios países. En 2014 se iniciaron de nuevo tratativas aún no concluidas para un sistema de intercambio con Rusia sin pasar por el dólar (RT, 2014a y b). Unos meses más tarde Rusia anunció aumentar sus reservas en dólares de Hong-Kong, como una moneda atada al yuan chino y a fin de lograr que esta región administrativa China se convierta en un centro financiero off shore. Los problemas de China para sostener su propia tasa de crecimiento y el derrumbe de su cuenta corriente así como la situación económica y política de Brasil pueden explicar la debilidad de estos proyectos. La cumbre de los BRICs de 2017 no aportó novedades interesantes. Esta interpretación estaría enmarcada en lo que Schulz (2016) llama ‘planteos escépticos’.

Lo expuesto hasta aquí podría considerarse la existencia de elementos de multilateralismo aun en el FMI. Sin embargo, la crisis y la pos-crisis del 2008 muestran claramente el rol unilateral de EEUU. La sucesión de hechos está descrita en Pozzo y Zapata (2011), allí se ve además como China trabajó en conjunto para sostener el modelo actual. Contreras Sosa (2014) muestra con gran claridad la discrecionalidad de la política monetaria de los EEUU desde 2008 y el rol del FMI que avaló la misma.

Conclusiones

En este trabajo se trató de mostrar la estrategia de China en las relaciones bilaterales y regionales y los intentos de China, los BRICs y a los gobiernos nacionales y populares de América Latina de generar alternativas al sistema financiero dominado por EEUU y el FMI.

En Asia China ha querido avanzar en diversos acuerdos, pero Japón y Corea representan un freno. Han logrado progresos en ASEAN dentro de un modelo de interdependencia que beneficia a todos. En América Latina ha logrado TLC con las economías más abiertas (Chile y Perú) y acuerdos con los gobiernos populares. En este último caso, la crisis de estos proyectos ha limitado la estrategia. En África la penetración es mayor. En los dos continentes, el tipo de especialización implícita genera resistencias e impide un progreso mayor. El mayor avance ha sido comercial.

En cuanto a la estrategia para lograr un sistema financiero alternativo al del FMI basado en el dólar, lo que se ha visto es que las propuestas del G20 no prosperaron y tampoco las de las reuniones de los BRICs. La salida de la crisis del 2008 con el protagonismo americano y el acompañamiento chino parecen haber obturado estos intentos. Sólo quedaron los swaps como herramienta. Es evidente que si bien hay una interrelación que condiciona a los EEUU, se está aún lejos del multilateralismo.

Referencias

- Abeles, M. y Kiper, E. (2010). El G20 y el rol de la Argentina. *Aeda, Serie Aportes*, (9). Recuperado de library.fes.de/pdf-files/bueros/argentinien/07653.pdf
- Contreras Sosa, H. (2014). EU: discrecionalidad de la política monetaria, 2008-2013. *Economía Informa*, 384. Recuperado de www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0185084914704098
- Ferraz, G. y Ribeiro, F. (2004). Brasil-China: desempenho exportador nos mercados da União Européia e dos Estados Unidos. *Revista Brasileira de Comércio Exterior*, año XVI-II(80), julio/septiembre.

- FMI (2010). World Economic Outlook Update. A Policy-Driven, Multispeed Recovery. Recuperado de <https://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2010/update/01/>
- FMI (2012). *Press Release: IMF Executive Board Approves Activation of Standing Borrowing Arrangements for a Further Six-Month Period*. Recuperado de <https://www.imf.org/en/News/Articles/2015/09/14/01/49/pr12119>
- Fraser Chase, K. (2015). *La balanza comercial de EE.UU.: entonces y ahora*. BBVA Research Observatorio Económico EEUU, 8 de abr. Recuperado de https://www.bbva.com/wp-content/uploads/2015/04/150408_US_TradeBalance_esp.pdf
- Gazol Sánchez, A. (2016). Grecia 2015. Una crónica en Economía. *Unam*, 12(36). Recuperado de <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1665952X15000237>
- Guzman, D. y Vargas, S. (2016). FMI, brazo financiero de EEUU. *Revista PUCE*, (103). Recuperado de <http://www.revistapuce.edu.ec/index.php/revpuce/article/view/43/45>
- Hanson, G. y Robertson, R. (2009). China and the recent evolution of Latin America's manufacturing exports. En D. Lederman, M. Olarreaga y G. Perry *China's and India's challenge to Latin America: opportunity or threat?* Washington: The World Bank.
- IADB (2004). *The emergence of China: Opportunities and challenges for Latin America and the Caribbean*. Washington: Research Department.
- Internacion Trade Centre (2017). *Trade Map*. Recuperado de https://www.trademap.org/tradestat/Bilateral_TS.aspx?nvpm=3|842||156||TOTAL||2|1|1|3|2|1|1|1|1
- Izquierda Revolucionaria (2017). *África, el legado imperialista*. Recuperado de www.izquierdarevolucionaria.net/index.php/africa-asia/otros-africa/3839-africa-el-legado-imperialista-de-guerras-miseria-y-horror
- Jaimarena, R. y Narodowski, P. (2017). Los diferendos en el mar de la China en la era Trump. El caso Corea del Norte. *XIX Jornadas de Investigación y Enseñanza de la Geografía*. Departamento de Geografía. UNLP, La Plata.
- Jenkins, R. (2009). Los retos de América Latina en un mundo en cambio. El impacto de China en América Latina. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, (85-86), 251-272.
- Labiano y Loray (2007). *China: Desafíos y Oportunidades para México*. Centro Argentino de Estudios Internacionales. Programa Asia-Pacífico, Buenos Aires. Recuperado de https://www.academia.edu/867477/China_Desafios_y_Oportunidades_para_Mexico
- Lyberaki, A. y Tinios, P. (2015). *La crisis griega 2010-2018: una visión desde adentro*. Recuperado de http://www.revistaeconomiacritica.org/sites/default/files/revistas/n20/2-Lyberaki-Tinios_La-crisis-griega.pdf
- Morales Fajardo, M.E. y Hurtado Jaramillo, A. (2009). Los acuerdos del G8 y G20: ¿Remedios o paliativos para salir de la crisis económica. *Revista trimestral de análisis de coyuntura*, oct-dic. México. Recuperado de <http://web.uaemex.mx/feconomia/Publicaciones/e204/EA-24-MaEsther.pdf>
- Mosquera, J. (2015). *El colonialismo chino*. Recuperado de www.americaeconomia.com/analisis-opinion/el-neocolonialismo-chino
- Narodowski, P. (2017). Las relaciones económicas y políticas entre Estados Unidos de América y China en los últimos 40 años a la luz del concepto de unipolarismo condicionado. *Revista Geopolíticas*. Universidad Complutense, Madrid. Recuperado de <https://revistas.>

- uclm.es/index.php/GEOP/article/view/56532
- Narodowski, P. y Remes Lenicov, M. (2012). *Geografía Económica Mundial. Un enfoque centro-periferia*. Ed. Universidad Nacional de Moreno.
- Narodowski, P. y Zapata, F. (2009). América Latina y el ascenso Chino. Un ejercicio de geopolítica periférica y realismo estratégico. *EGAL 2009*. Montevideo, abril 2009.
- Papa, G. (2009). *La crisis global, sus impactos, respuestas de política económica y estrategias de desarrollo*. Fundación Friedrich Ebert. Recuperado de library.fes.de/pdf-files/bueros/uruguay/06670.pdf
- Perrone, N. y Barral, W. (2007). China y Mercosur: perspectivas para el comercio bilateral. *Revista Puentes*, 8(5), noviembre. Recuperado de <http://ictsd.net/i/news/4177/>
- Pozzo, H. y Zapata, F. (2011). La crisis económica internacional y los nuevos escenarios post crisis. *Cuaderno de Economía*, (77). Buenos Aires: Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires. Recuperado de www.ec.gba.gov.ar/areas/estudios_proyecciones/Archivos/cuaderno77.pdf
- Roubini, N. y Setser, B. (2004). *The US as a Net Debtor: The Sustainability of the US External Imbalances*. Recuperado de pages.stern.nyu.edu/~nroubini/papers/Roubini-Setser-US-External-Imbalances.pdf
- RT (2014a). *El acercamiento de China y Rusia, ¿el futuro colapso del dólar?* Recuperado de <https://actualidad.rt.com/economia/view/129391-china-rusia-dolar-colapso-dolar>
- RT (2014b). *El dólar, camino a la irrelevancia: la estrategia antidólar de los BRICS toma forma*. Recuperado de <https://actualidad.rt.com/economia/view/132998-dolar-irrelevancia-estrategia-anti-dolar-brics>
- RT (2014c). *El dólar de Hong-Kong, la alternativa más prometedora al dólar americano*. Recuperado de <https://actualidad.rt.com/economia/view/135846-dolar-hong-kong-alternativa-americano>
- RT (2015a). *Política inversionista, la clave del éxito de China en África*. Recuperado de <https://actualidad.rt.com/economia/170578-inversiones-clave-exito-china-africa>
- RT (2015b). *Del 'Made in China' al 'Made in África': ¿el futuro de la realidad económica?* Recuperado de <https://actualidad.rt.com/economia/169475-china-africa-relacion-economica>
- Schulz, J.S. (2016). *Los BRICS. El surgimiento de un proyecto de nueva arquitectura financiera y de un nuevo mundo multipolar (2009-2014)*. Tesis de grado de la Fahce. UNLP. Recuperado de www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1226/te.1226.pdf
- Sevares, J. (2011). El ascenso chino: oportunidades y retos. *Rev Nueva Sociedad*, (235). Recuperado de www.pensamientocritico.org/julsev0512.pdf
- Stiglitz, J. (2010). Contagion, Liberalization, and the Optimal Structure of Globalization. *Journal of Globalization and Development*, 1,(2). Recuperado de <https://www.degruyter.com/view/j/jgd.2010.1.2/jgd.2010.1.2.1149/jgd.2010.1.2.1149.xml>
- Unceta Satrustegui, K. y Bidaurratzaga Aurre, E. (2008). Las relaciones económicas chino-africanas y su incidencia sobre el patrón de desarrollo en el continente africano. *Revista de Economía Mundial*, (20). Sociedad de Economía Mundial Huelva, España. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/866/86613723009.pdf>
- Xiaotao, P (2017). *China, potencia neocolonial en África*. Ozebap. Recuperado de <https://www.oozebap.org/text/china-africa.htm>